



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Investidura de
Doctores y Maestros**

21 de febrero de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Estimados maestros y doctores de escuelas y facultades de Ciencias de la Salud, Comunicación, Derecho, Diseño, Estudios Globales, Ingeniería, y Responsabilidad Social. Estimado maestro Antonio Yáñez, gracias por estar con nosotros hoy en esta noche. Estimados miembros de nuestro claustro académico, vicerrectora Sonia Barnetche, Dr. Roberto, Dr. Ricardo, Dr. Carlos, Dr. Tomás, de nuevo Dr. Ricardo pero diferente, de este lado de acá, Dr. Carlos, pero también de este lado de acá y maestro Guillermo, gracias de verás por estar aquí, porque aprecio muy especialmente el esfuerzo de cada uno de ustedes ha hecho para que estos señores, señoras y jóvenes estén aquí esta noche recibiendo este título, porque no es un esfuerzo menor el que cada uno y cada una de ustedes hacen por la altura académica de nuestra universidad y un servidor como rector quiero agradecerse muy

especialmente, de verás, gracias a ustedes porque muchos de los aplausos de esta noche también les tocan a ustedes, felicidades a todos y cada uno.

También quiero felicitar a todos los familiares de los maestros de los doctores, esto si es una foto inédita, para el álbum familiar, ver a su papá o su hermano, su esposo vestido así, casi como su fuese la quema de Harry Potter, más o menos, pero esta es de verdad, esta no es de magia, es auténtica.

Hoy estamos en una ceremonia académica, en esta ceremonia que nos reúne es muy importante recordar que no es un acto alejado de las circunstancias diarias de la vida que se desarrolla fuera de los límites de nuestra universidad, pues todos ustedes que reciben su grado de maestro o de doctor tienen literalmente que ver con literalmente disciplinas que meten su mano y si no díganlo a los ingenieros, a los médicos, a los abogados, a los de responsabilidad social, comunicación, que meten su mano en lo que pasa cada día en el mundo con sus diversas realidades, estoy seguro que abriendo, sin mucho esfuerzo el periódico de hoy tendríamos noticias de las siete escuelas o facultades que son motivos de imposición de grado para cada uno de ustedes. Y es que la formación de la universidad no es solo una vivencia elitista de la propia existencia, sino tiene que ver con el modo de cada uno de ustedes, maestros y doctores se va a enfrentar y se enfrenta ya de hecho en muchos casos a la realidad.

En la Universidad Anáhuac se les ha entregado una formación de excelencia, ya lo decía Liliana al principio en sus palabras, de excelencia en el saber y en hacer humano, de modo que estén dotados

de una mejor preparación y de una más profunda y rica competencia en la sociedad que va a interactuar con todos y cada uno de ustedes.

El grado que hoy reciben se encaja en un mundo que ha descubierto una nueva palabra, la palabra postverdad que en el diccionario de Oxford se define como la circunstancias en que los datos objetivos son menos influyentes en la construcción de la opinión pública las apelaciones a las emociones o las creencias propias, es más importante la emoción, es más importante una así llamada creencia que un dato objetivo. Es como si un ingeniero creyera que no se va a caer algo o un médico pensase que se va a curar. O un maestro o doctor creyera que iba a ganar el juicio, hay que tener cuidado con todos. Esta definición nos muestra que lo que parece contar en nuestro mundo no es tanto lo que en la realidad ha sucedido, lo que se puede medir, evidenciar, razonar sino lo que la emoción me dice que me gustaría sucediera, si esto fuese así, ustedes habrían recibido su título hace bastantes años, porque les hubiese gustado que sucediera esto hace bastantes años y con menos esfuerzos.

En ese sentido es interesante la afirmación de Emilio Lezama, en un mundo de inmediatez, la verdad se vuelve un lujo secundario y construimos una narrativa basada en los atributos que deseamos, no necesariamente los que tenemos y si no pregúntenselos a sus páginas de Facebook o de Instagram y cosas por el estilo.

Nuestro sistema de pensamiento y nuestro sistema de decisión puede estar dañado por un vicio de origen, el poco apego a la realidad. Lo que cuenta es como deseamos que las cosas sean, como si fuera una marca que hay que vender a los que están a nuestro alrededor, y citando de

nuevo a Lezama, cuando empezamos a entendernos como productos imaginarios, estamos inaugurando un mundo en el que la emoción impera sobre el raciocinio, el mundo que da pie a eso que llamamos la postverdad. Sin embargo, la universidad por definición es una comunidad de buscadores no de postverdades sino de buscadores de la verdad. Es decir, personas que tienen como tarea encontrar no solo lo que es cierto de una realidad sino ojo, sino también lo que es auténtico de esa misma realidad. La verdad que ustedes han buscado a lo largo de su maestría y de su doctorado es lo que hace que las cosas sean más plenas porque han descubierto lo que nos hace auténticos. La universidad y cada una de las ramas del saber propone siempre un discurso de certezas y el título que hoy reciben no es una certeza menor: si soy Doctor, aunque no se lo crean. si soy Maestra. No es una certeza menor ese título, porque sirve entre otras cosas para tomar decisiones que en muchos casos son trascendentales, decisiones que tienen que ver con seres humanos a los que no podemos tratar con el cinismo de considerarlos como simple material, sin reconocerlos como personas en las que resplandece la imagen de Dios. Nuestro mundo, sin embargo, parecería intentar eliminar no solamente la imagen de Dios en el hombre, sino que a veces también nuestro mundo intentaría eliminar a aquel Dios que llamo Abraham y que hablando en el Sinaí estableció los criterios para orientar a la humanidad, criterios que son válidos para siempre, un Dios que ha hablado al hombre y cuida de él.

Ser maestros y ser doctores de la Anáhuac es convertirse en heraldos de lo trascendente, es ofrecer a nuestra sociedad solo la utilidad de un conocimiento, sino la autenticidad de la propia vida, hoy de alguna forma

por la circunstancia en la que vivimos, por el estrés que vivimos somos un poco como ese conejo blanco del cuento de Alicia en el país de las maravillas, que corre y corre y corre porque piensa que llega tarde a una cita que nunca sabe cuál es, *I'm late, I'm late, I'm late*. Parece que lo único que cuenta es lo rápido que algo pasa. Nos damos cuenta de lo lejos que nos pueden parecer eventos que simplemente sucedieron esta mañana, ¿qué paso esta mañana? Y te das cuenta simplemente lo lejos que te paso simplemente esta mañana. En la mitología romana la verdad *veritas* era hija del tiempo y de la virtud. Y parecería que estos dos papás están desaparecidos en algún rincón. Si el tiempo es cero, ya nos lo comentaba nuestro invitado, ese tiempo que corre y corre, si el tiempo es cero, si todo tiene que ser ya en este instante, ¿habrá algún tiempo?, ¿habrá algún espacio, perdón, para la virtud si el tiempo es cero?, y si la virtud ya no importa tendrá algún sentido el tiempo, no será mejor que todo corra lo más rápido posible. Entre nosotros hoy reciben el grado en la Escuela de Diseño, de Diseñador y saben y aquí el maestro Salas no me dejará mentir, que la belleza puede ser fugaz pero su esencia es perdurable. Tenemos miembros de la Facultad de Ciencias de la Salud que saben que la virtud no se puede apartar de la eficacia a la hora de tratar un paciente.

Alcanzar la verdad queridos maestros y doctores, no es solo tener conocimiento es haber encontrado el valor del tiempo que tenemos para existir. Y todo esto permítanme que les diga que no es una atracción etérea e inútil, nuestro mundo en el que ustedes van a vivir el grado que reciben parecía haberse habituado a mensajes de personas que proponen falsas realidades, falsos perfiles y falsas noticias y esto

permite la impunidad que elimina a toda responsabilidad. Lo que este mundo parecería permitir que nos emocionemos con una fantasía que no busca el pago a la verdad sino al deseo. Un mundo que nos invita a que aspiremos a llenarnos de sensacionalismo, de brevedad y de rapidez. Es probable que nada de esto de esas ofertas nos guste cuando en un arranque de sinceridad nos miremos al espejo, pero ojo, eso son reglas de un juego que muchos de nosotros hemos aceptado jugar. Por ello hemos de seguir destacando el papel de la formación que surge de la Universidad Anáhuac, no solo una formación de calidad, de excelencia, de altura y de innovación, también una formación que los hace, que nos hace mejores líderes y mejores personas, una universidad que no deja de proponer el encuentro interior con la experiencia de la verdad en la que el pasado no es solo pasado, sino que nos toca también a nosotros y nos señala que caminos no debemos tomar y que caminos debemos tomar, teniendo claro que no nos pertenecemos solo a nosotros mismos, como la presencia de sus familiares atestigua, y que no podemos tener como referencia solo nuestros egos, como si, la realidad perteneciera solo a mi ego humano, como si yo fuese el fuerte que se consigue apoderar del mundo.

La universidad al entregarles sus grados les propone que sigan siendo en este mundo testigos auténticos de la verdad que es la única garantía de que el hombre puede permanecer en el bien y de este modo no perderse a sí mismo. Porque ustedes son testigos de la verdad y del bien, porque ustedes no se someten al poder del mal y son en sus vidas luces en una noche oscura, porque ustedes quieren hacer que la razón

reconozca al mal como mal y lo rechace porque quieren suscitar en todos nosotros la valentía del bien y de la resistencia contra el mal,

Cada uno de ustedes doctores, cada uno de ustedes maestros como egresados de nuestra Universidad llevan en su título escrito esta hermosa propuesta, ser maestros, ser doctores ser hombres y mujeres que vencen al mal con el bien, que este sea su orgullo, que este sea su verdadero honor, que esta sea la vocación que, a partir de hoy, con la cabeza en alto y el corazón ardiente viven en el grado que reciben.

Muchas felicidades a todos y cada uno.

--ooOoo--